

A Una cuestión de iniquidad

- ❖ La arqueología ha revelado que la religión de Canaán era exactamente lo que la Biblia dice: hechicería, adivinación, comunicación con los muertos, espiritismo... ¡y sacrificio de niños! (Dt. 18:9-12). A esto hay que añadir el rito de la “prostitución sagrada” –que de sagrada tenía bien poco– practicada tanto por sacerdotes como por sacerdotisas.
- ❖ Aunque estas prácticas ya eran comunes en el tiempo de Abraham, Dios les concedió más de 400 años de tiempo para que rectificasen su conducta.
- ❖ Finalmente, había que poner fin a estos ritos aberrantes que rebajaban la moralidad de las personas y fomentaban toda clase de vicios. El exterminio de los cananeos evitaría –al menos durante un tiempo– la degradación moral de la humanidad.

B Una cuestión de justicia

- ❖ El amor y la justicia son la base del carácter de Dios. Esto hace de Él un juez justo e imparcial, que aplaza el castigo con el fin de que el pecador se convierta, pero que no tolerará el mal para siempre.
- ❖ La guerra para conquistar Canaán no se realizó por motivos imperialistas, sino por la orden divina de ejecutar el castigo que sus inicuos habitantes merecían.
- ❖ El deseo de Dios era establecer en ese territorio un gobierno justo, que fuera ejemplo a todas las naciones, motivándolas a elevar sus conceptos morales, y conseguir así un estado de paz y justicia a nivel mundial (Dt. 4:5-6).

C El concepto bíblico de la guerra

- ❖ Bíblicamente, las guerras debían limitarse a situaciones específicas, y eran definidas por Dios mismo. Estas son las normas que regían las guerras autorizadas por Dios:
 - No se permitía un ejército profesional
 - Los soldados no recibían paga y, en ocasiones, ni siquiera podían tomar botín
 - Solo se permitía guerrear por la conquista o defensa de la Tierra Prometida en ese momento histórico particular
 - Eran dirigidas por profetas inspirados por Dios (como Moisés o Josué)
 - Se exigía preparación espiritual antes de la batalla
 - El israelita que no cumpliera las normas de la guerra era tratado como enemigo
 - En muchas ocasiones, Dios intervino directamente en la batalla

D Destruídos por elección propia

- ❖ Todo el territorio de Canaán fue declarado anatema, es decir, dedicado a la destrucción. Todo ser vivo debía morir (Dt. 20:16-18; Jos. 10:40). Sin embargo, había excepciones:
 - Los destinados a la destrucción que obedecieran a Dios podían vivir (por ejemplo, Rahab)
 - Los israelitas que desobedecieran a Dios debían morir (por ejemplo, Acán)
- ❖ Ante Dios, cananeos e israelitas eran vistos de la misma forma: imparcialmente. La diferencia consistió en que unos decidieron empeñarse en su rebelión contra Dios, y otros decidieron obedecerle.
- ❖ Ahora, la decisión sigue siendo nuestra. Cuando Jesús venga, seremos salvados o destruidos por nuestra propia elección.

E Buscar la paz

- ❖ A Jesús se le llama el “Príncipe de paz” (Is. 9:6). Vino a traer paz, y reinará en paz (Jn. 14:27; Is. 60:17). Pero, hasta que su reino de paz sea una realidad, permanecemos en un territorio en guerra, inmerso en el conflicto cósmico entre el bien y el mal.
- ❖ Cuando el ejército sirio sitió Dotán para apresar al profeta Eliseo, éste no pidió a Dios que el ejército celestial que le rodeaba destruyese a los sirios. En su lugar, pidió llevar al cegado ejército sirio hasta Samaria para, una vez allí, conseguir la paz entre las dos naciones en guerra (2R. 6:12-23).
- ❖ Este es el ejemplo que Jesús nos enseñó. Buscar siempre la paz en el conflicto. Vencer al mal con el bien (Ro. 12:20-21).